

## **UC Merced**

### **UC Merced Previously Published Works**

**Title**

The call of the East. Cultural history of Argentine orientalism (1900-1950)

**Permalink**

<https://escholarship.org/uc/item/1r0376q3>

**Journal**

HISPAMERICA-REVISTA DE LITERATURA, 46(138)

**ISSN**

0363-0471

**Author**

Lopez-Calvo, Ignacio

**Publication Date**

2017

Peer reviewed

**Axel Gasquet. *El llamado de Oriente. Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. Buenos Aires: Eudeba, Universidad de Buenos Aires, 2015.**

Saul Sosnowski <[sosnowsk@umd.edu](mailto:sosnowsk@umd.edu)> *Hispanamérica*

Como muestra del renovando interés por el orientalismo argentino, en 2015 se publicaron dos libros sobre este tema: *El llamado de Oriente*, de Axel Gasquet y *El Oriente desplazado*, de Martín Bergel. Gasquet explora, en contraste con el europeo, el orientalismo en la cultura letrada de intelectuales argentinos, la mayoría viajeros, en la primera mitad del siglo XX. Se trata de una historia cultural de la recepción de culturas, filosofías y misticismos orientales en Argentina. Como explica el autor, tras la Primera Guerra Mundial Argentina empieza a cuestionar la supuesta universalidad de los valores europeos, volviendo la mirada al pasado y presente orientales, y alejándose, en algunos casos, de los ajetados prejuicios sobre el despotismo, indolencia y atraso de estas culturas que, como explicó Edward Said, habían servido para reafirmar la autoestima europea. Esta mirada positiva al oriente responde a la difusión de obras orientales de gran importancia, a la atracción por las filosofías orientales, a las nuevas corrientes de la mística y a la bancarrota de la supremacía intelectual europea tras la Segunda Guerra Mundial. En cambio, en otros casos la mirada al Oriente sirve, según Gasquet, como excusa para la defensa reaccionaria de lo occidental, la hispanidad y el catolicismo. Se estudia, asimismo, cómo el orientalismo ideológico periférico argentino afectó la configuración de los imaginarios nacionales y la articulación discursiva del estado moderno.

El libro queda dividido en tres secciones, de tres capítulos cada una, que abordan el discurso (en memorias, poesía, narrativa, ensayo, traducciones, filosofía, traducción, editoriales, libros de textos) de quince autores argentinos, muchos de ellos hasta ahora desconocidos. Comienza con Ernesto Quesada, viajero cosmopolita cuyos textos reflejan el positivismo y las aspiraciones científicas de sus viajes por la Rusia zarista y el Oriente, siempre con una visión estadista de la construcción de la nación desde el prisma de un turista. Seguidamente, repasa las memorias de viaje de Carlos A. Aldao, Manuel Gálvez, Víctor Mercante y Juan Filloy por parajes raramente transitados por argentinos, unas veces con instinto de dandies otras con ínfulas de divulgación científica. La sección se cierra con la visión antiorientalista del Islam y del Mediterráneo oriental en los textos de Delfina Bunge y su esposo Gálvez que, como explica Gasquet, representan la reacción fatalista de cuño católico que condena los dogmas del Islam y el judaísmo, siguiendo los clichés del orientalismo europeo.

La segunda parte estudia la influencia del orientalismo en la filosofía argentina, así como la recepción, edición y traducción de textos clásicos y filosóficos árabes y persas en traducciones de textos como los de Omar Khayyam y ficciones como las de Carlos Muzzio Sáenz-Peña. El segundo capítulo investiga la representación estética positiva de lo árabe y la “argentinización” del orientalismo en los poemas y cuentos modernistas y posmodernistas de Ángel Estrada, Arturo Capdevila y Álvaro Melián Lafinur, que nos llevan “al eje de un tenso debate entre los cosmopolitas y telúricos, entre partidarios de una apertura estética al mundo y los fervorosos cultores de una estética local, nacional o regional” (243). Se cierra la sección con la original recepción de las filosofías y místicas indostánica y budista en la obra de Vicente Fatone.

La tercera parte analiza la historia, leyendas, literatura y geopolítica desde el Levante al Extremo Oriente en las obras de Ramón Muñiz Lavalle, un anticolonialista que se identificó con la emancipación de los pueblos de oriente; los textos pacifistas y antiimperialistas de Alberto María Candiotti; y los del erudito antiimperialista y liberal Emir Emin Arslan (el primer escritor musulmán argentino reconocido, que fue un verdadero experto del Oriente, en contraste con el carácter amateur de varios de los escritos analizados en el libro), concentrándose en cómo su interpretación de sucesos históricos asiáticos y la recuperación de textos literarios clásicos del Levante repercuten en visión de la nación argentina.

Si tuviera que poner una pega al excelente y erudito estudio de Gasquet, sería el haber incluido autores y textos que él mismo considera poco importantes e influyentes. Llama la atención, además, la falta de explicación por la ausencia de escritoras (con la excepción de Delfina Bunge) en la producción cultural orientalista argentina. En cualquier caso, *El llamado de Oriente* continúa la innovadora y necesaria interpretación del orientalismo argentino que Gasquet emprendió en *Oriente al sur* (2007), cuyo marco temporal comprendía desde la independencia hasta principios del siglo XX, abriendo así numerosas puertas para estudios posteriores.